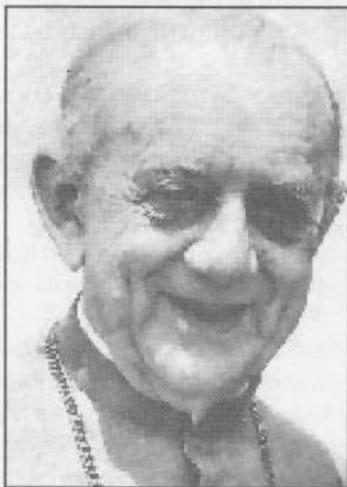


DOM HELDER CÁMARA

PROFETA



El viernes 27 de agosto, a los 90 años falleció Don Helder Cámara, profeta de los pueblos pobres y los pobres de los pueblos. Había nacido en Fortaleza, Brasil, en 1909. Fue uno de los doce hijos de un pe-

riodista y crítico teatral y de una maestra de la primaria. Ordenado sacerdote a los 22 años, en 1931, organizó la Juventud Obrera Católica. A los 28 años se trasladó a Río Janeiro, donde tuvo su primera experiencia política en Acción Integralista Brasileña, de inspiración facista. Una breve militancia político-partidaria que Don Helder calificó de "¡pecados de la mocedad...!", en la respuesta a los cuestionamientos del reconocido sociólogo Gilberto Freire quien lo acusó de ser más un ideólogo político que sacerdote de la iglesia y de pretender llegar a la presidencia del Brasil, en una suerte de "Kerenski brasileño", que le abriría el camino al comunismo.

Designado Obispo Auxiliar en Río Janeiro, en los años 50, organizó una cruzada para "urbanizar, humanizar y cristianizar" las favelas que se apiñaban en los cerros de la ciudad. En 1952 fue designado Secretario de la Conferencia Episcopal Brasileira. Desde 1962 hasta 1965 fue vicepresidente de la CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana). En 1964 Pablo VI lo designó Arzobispo de Recife y Olinda, la diócesis más importante del noreste brasileño enclavada en una de las zonas más pobres del país. Su nombramiento coincidió con la instauración de la dictadura militar que gobernó el Brasil por 21 años, hasta 1985. Llamado "obispo rojo", "comunista" y "subversivo" por los militares y los sectores conservadores, fue duramente perseguido debiendo permanecer en períodos fuera del país. "Si doy comida a los pobres, me llaman santo. Si yo pregunto por qué los pobres no tienen comida, me llaman comunista", dijo en una de sus tantas ironías sobre su compromiso evangélico. En una entrevista de hace dos años, al recordar las acusaciones de "comunista" que le formulaba el gobierno militar dijo: "El tiempo demostró que aquello no era el monstruo que las autoridades creían. Era tan frágil que se derrumbó de la noche a la mañana. El verdadero monstruo es la pobreza y el hambre."

Delgado, pequeño y movedizo, Don Helder supo aprovechar su poder de convocatoria para movilizar a miles de jóvenes del mundo entero, procurando generar una conciencia de solidaridad y justicia con "los pueblos pobres y los pobres de los pueblos", como quedó estampado en el Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo, que él encabezó mientras participaba en las sesiones del Concilio Ecuménico Vaticano II, en 1967. Fue este Manifiesto el que provocó la masiva adhesión de más de cuatrocientos sacerdotes argentinos, en 1968, que luego se constituyeron en el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, expresión argentina de la corriente eclesial que se desarrollaría más tarde en la Teología de la Liberación.

Promovió la creación de la Conferencia Episcopal Latinoamericana, de la que fue su vicepresidente desde 1962 hasta 1965. En 1966 participó de la reunión del CELAM en Mar del Plata, donde expuso sobre "los pecados del mundo subdesarrollado y del mundo desarrollado", denunciando "el colonialismo interno" y la ausencia de justicia internacional.

En una de sus últimas campañas, en 1993 lanzó "Niñez del 2000 sin hambre", pretendiendo llegar al nuevo milenio libre del flagelo que aún azota a millones de hermanos latinoamericanos. La campaña se extendió sumando diversas iniciativas. Una de ellas fue el proyecto que convirtió la sangre de ganado faenado en una poderosa fuente de hierro y proteínas para niños desnutridos.

En la primera visita que realizó a Brasil, en 1980, el Juan Pablo II, que acababa de ser designado Pontífice, lo bendijo con un apretado abrazo que conmovió a Brasil y pareció confirmar y aval su tarea pastoral. Pero tras su renuncia al arzobispado, el Papa designó sucesor a un obispo considerado de la línea conservadora, que volvió a instalarse en el palacio episcopal, que Don Helder había dejado en manos de las comunidades eclesiales y organizaciones sociales de su arquidiócesis y clausuró el Seminario Mayor expulsando a los principales profesores exponentes de la teología de la liberación.

Pasó sus últimos quince años en una humilde vivienda, junto a la Iglesia de las Fronteras, en un barrio de la ciudad de Recife, desde donde continuó irradiando su mensaje profético, fundamentalmente a través de su testimonio de vida identificado con los pobres.

(L.M.B.)

DE LOS POBRES

A modo de homenaje **TIEMPO LATINOAMERICANO** publica extractos de su palabra. Mensajes proféticos que mantienen plena vigencia, a pesar de las situaciones cambiantes.

LA REVOLUCIÓN SOCIAL

"Estoy convencido de que sin nosotros o contra nosotros los ojos del pueblo se abrirán! ¡Ay del cristianismo si mañana, cuando se abran aparezca la Iglesia comprometida con los poderosos en la explotación de los humildes!... Toda vez que las reformas fundamentales quedan en el papel el pueblo se desencanta más. ¿Hasta dónde irá la paciencia de las masas?... A mi modo de ver el mundo entero necesita una profunda revolución social. De ninguna manera puede terminar bien el desencuentro entre el mundo desarrollado y el mundo subdesarrollado. Las relaciones entre estos dos mundos están mal ubicadas porque se sitúan desde un ángulo de ayudas cuando está en juego un problema de justicia en escala social. No habrá paz sin justicia.

Se impone una revolución social tanto en los países ricos como en los países subdesarrollados. Pero yo no creo en el odio, no creo en la guerra, no creo en las armas. Creo en los procesos democráticos. Sueño con un Movimiento de Opinión Pública que movilice a las universidades, la prensa escrita y hablada, los líderes religiosos, patronos y obreros, hombres políticos. (*Carta de Mons. H. Cámara al sociólogo Gilberto Freire, 1966*)

¡ABRIR LOS OJOS!

"Cuando se trata de enfrentar realidades precarias, como por ejemplo el problema de la alfabetización, soy de los que piensan que no basta una mera solución técnica sino que es preciso ir más lejos, es preciso abrir los ojos, colocar a la creatura de pie y despertar la iniciativa suscitando líderes y enseñando a trabajar en equipo. Enseñar a no esperar todo del gobierno. En una palabra, es necesario concientizar, es decir, despertar la conciencia. Esto muchas veces es interpretado como actitud de subversión y marxismo. En muchos lugares, tanto en América como en Europa, se entiende que quien hace "asistencialismo", quien vive dando dólares y víveres es una persona ex-

traordinaria, ¡es un santo!, mientras que a quien considera que no se puede permanecer en un mero 'asistencialismo' sino que se debe alentar la promoción humana ayudando a los hijos de Dios a salir de la miseria y de la injusticia, es considerado filocomunista o subversivo" (*Primera Plana, 1966*)

CRISTO VIVEN EN EL BARRO, A OSCURAS...

"Evangelización no es solamente completar el anuncio hablado de Cristo, sino ayudar a los hombres a salir de su situación infrahumana para que lleguen a un nivel más digno de los hijos de Dios... En una ocasión, una hermana que cuidaba la capilla del obispo quedó muy impresionada y me dijo: '¡Imagínese que cosa grave!, anoche la lámpara del Santísimo se había apagado.' Ella estaba inconsolable porque había sido por un descuido suyo; '¿Cómo es posible que el Santísimo haya pasado una noche en la oscuridad!'. Yo le dije: 'Hija mía, nuestro Señor Jesucristo vive sin luz, vive en el barro. A cualquier paso de nuestra ciudad usted encontrará a Jesucristo viviendo en el barro, viviendo a oscuras'. En otra ocasión también -no piense que pasa todos los días, pero a veces pasa - hubo un escándalo en la ciudad porque (nunca se explicó bien, parecía un sacrilegio tan feo, tan desagradable) alguien había entrado en la Iglesia, había tomado el copón y había tirado las hostias al suelo para poder llevárselo. En la ciudad hubo una conmoción y vinieron a pedir una procesión, prácticas de reparación y penitencia. Claro, yo comprendo, nuestra gente tiene un gran fervor eucarístico. Pero es preciso abrir los ojos a un nuevo aspecto eucarístico, a otra especie de eucaristía, la eucaristía del pobre. Aquel espanto fue porque las hostias quedaron desparramadas

en el suelo, ¡pero si Cristo vive en el barro y muchos ni tienen ojos para verlo!... Insisto en que el problema no es sólo tener compasión y llevar ropas y alimentos. ¡No! Es arrancar del barro. Ese es el problema: ayudar a sacar el barro." (*Primera Plana, 1966*)

ECUMENISMO

"No tengo ninguna duda de que no hay sólo una iglesia, sino iglesias. Y naturalmente esas iglesias son elegidas por unos, dejadas de lado por otros. Pero yo creo muy importante que la persona se convenza de que está con Dios. Yo, por ejemplo, si hubiese nacido en Suecia, probablemente habría sido pastor protestante. Como obispo ecuménico, siempre trabajé por la unión de las iglesias. Es cierto que la Iglesia Católica tiene su camino, pero hoy hay otros credos que también desean hablar de Dios. No es hora de quedarse peleando, es necesario conversar y entenderse." (*Revista Manchete, Brasil*)

